

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXI. Número 23

MADRID, 1 de Noviembre de 1952

Precio : 1 peseta

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde
hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo
de dos minutos cada media hora, por ondas cortas
de 21-23-24-26 y 29 metros.

DISCURSO DEL CAMARADA STALIN EN EL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

Camaradas:
Permitidme agradecer en nombre de nuestro Congreso a todos los Partidos y agrupaciones fraternales, cuyos representantes han honrado nuestro Congreso con su presencia o han enviado mensajes de saludo, sus amistosos saludos, sus votos por nuestros éxitos, su confianza.

Para nosotros tiene un valor especial esta confianza que significa la disposición de apoyar a nuestro Partido en su lucha por el futuro luminoso de los pueblos, en su lucha contra la guerra, en su lucha por el mantenimiento de la paz.

Sería erróneo creer que nuestro Partido convertido en una fuerza poderosa, ya no necesita apoyo. Eso no es cierto. Nuestro Partido y nuestro país siempre han necesitado y necesitarán la confianza, la simpatía y el apoyo de los pueblos hermanos del extranjero.

La peculiaridad de este apoyo estriba en que todo apoyo a los afanes de paz de nuestro Partido proveniente de cualquier Partido hermano, significa, al mismo tiempo, apoyo a su propio pueblo en su lucha por el mantenimiento de la paz.

Cuando los obreros ingleses, en 1918 y 1919, durante la agresión armada de la burguesía inglesa a la Unión Soviética, organizaron la lucha contra la guerra con la consigna de "fuera las manos de Rusia", aquello fué un apoyo, un apoyo ante todo a la lucha de su propio pueblo por la paz y después un apoyo a la Unión Soviética.

Cuando el camarada Thorez o el camarada Togliatti declaran que sus pueblos no combatirán contra los pueblos de la Unión Soviética, esto es un apoyo, ante todo un apoyo a los obreros y a los campesinos de Francia y de Italia que luchan por la paz y después un apoyo a los anhelos pacíficos de la Unión Soviética.

Esta peculiaridad del apoyo mutuo se explica porque los intereses de nuestro Partido no sólo no están en contradicción con los intereses de los pueblos pacíficos, sino que, por el contrario, se funden con estos intereses. Por lo que respecta a la Unión Soviética sus intereses son absolutamente inseparables de la causa de la paz mundial.

Como es lógico, nuestro Partido no puede quedar en deuda con los Partidos hermanos y, a su vez, debe prestarles apoyo, así como a sus pueblos, en la lucha por la liberación, en la lucha por el mantenimiento de la paz.

Como es sabido nuestro Partido procede precisamente así. Después de que nuestro Partido tomó el Poder en 1917 y de que adoptó medidas efectivas para liquidar la opresión capitalista y terrateniente, los representantes de los Partidos hermanos, entusiasmados por el arrojo y por los éxitos de nuestro Partido, le dieron el título de brigada de choque del movimiento obrero y revolucionario mundial. De este modo expresaban la esperanza de que los éxitos de la brigada de choque aliviarían la situación de los pueblos que padecen bajo el yugo del capitalismo.

Creo que nuestro Partido ha justificado esta esperanza, sobre todo en el período de la segunda guerra mundial, cuando la Unión Soviética al aplastar la tiranía fascista alemana y japonesa, libró a los pueblos de Europa y de Asia de la amenaza de la esclavitud fascista.

Por supuesto, era muy difícil cumplir con este honroso papel cuando no habianada más que una brigada de choque y cuando ésta tenía que desempeñar ese papel de vanguardia casi sola. Pero así fué.

Ahora es muy distinto. Ahora, cuando han aparecido nuevas brigadas de choque representadas por los países democrático-popu-

lares, desde China y Corea hasta Checoslovaquia y Hungría, a nuestro Partido le es más fácil luchar y cunde más el trabajo.

Merecen especial atención aquellos partidos comunistas, democráticos u obreros y campesinos que todavía no han llegado al Poder y prosiguen trabajando bajo el talón de las draconianas leyes burguesas. Desde luego a estos Partidos les es más difícil trabajar. Sin embargo, no les es tan difícil trabajar como nos fué a nosotros, los comunistas rusos, en el período del zarismo, cuando el más mínimo progreso era declarado gravísimo delito. No obstante, los comunistas rusos se mantuvieron firmes, no se arredraron ante las dificultades y consiguieron la victoria. Lo mismo ocurrirá con estos Partidos.

¿Por qué, pese a todo, no les será tan difícil trabajar a estos Partidos en comparación con los comunistas rusos del período zarista?

En primer lugar, porque tienen ante sus ojos ejemplos de luchas y de éxitos como los de la Unión Soviética y de los países democrático-populares. Por consiguiente, pueden aprender en los errores y en los éxitos de estos países y facilitar así su propio trabajo.

En segundo lugar, porque la burguesía misma, enemigo principal del movimiento liberador, es hoy otra, ha cambiado profundamente, se ha hecho más reaccionaria, ha perdido los vínculos con el pueblo y de este modo se ha debilitado.

Como es natural, esta circunstancia debe facilitar también el trabajo de los partidos revolucionarios y democráticos. Antes, la burguesía se permitía alardear de liberal, propugnaba las libertades democrático-burguesas y así se granjeaba las simpatías del pueblo. Ahora del liberalismo no queda ni rastro. Ya no existe la llamada libertad individual. Los derechos del individuo sólo se reconocen hoy a los que tienen capital y todos los demás ciudadanos son consi-

SALUDO DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

Queridos camaradas:

En nombre del Partido Comunista de España y de las masas populares españolas que aman a la Unión Soviética y que miran hacia el país del Socialismo con esperanza y con fe, yo saludo fraternalmente al XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Y en vosotros, delegados al Congreso, saludo al pueblo soviético, al pueblo héroe que en el fuego de terribles combates contra los agresores hitlerianos salvó al mundo de la esclavitud fascista y creó las condiciones para un amplio e intenso desarrollo de la democracia en todos los países.

Y en este breve saludo a vuestro Congreso, permitidme, camaradas, que las palabras más afectuosas, las más entrañables, las que brotan impetuosamente del corazón como una oleada de sentimientos de cariño, de respeto y de veneración, sean para nuestro gran maestro y guía, para el organizador e inspirador de todas las grandes victorias del pueblo soviético y de las fuerzas progresivas del mundo, para nuestro querido camarada Stalin.

Entre los inapreciables y trascendentales servicios que el Partido de Lenin y Stalin ha hecho a la causa del progreso y de la liberación de las masas oprimidas y explotadas de todo el universo, está el haber ayudado a la formación ideológica y teórica de los Partidos Comunistas de todos los países, dando a la clase obrera y fuerzas

derados como materia prima humana, apta únicamente para ser explotada.

El principio de la igualdad de derechos de los hombres y de las naciones ha sido pisoteado y sustituido por el principio de la plenitud de derechos para la minoría explotadora y de la ausencia total de derechos para la mayoría explotada de los ciudadanos.

La bandera de las libertades democrático-burguesas ha sido arrojada por la borda. Yo creo que sois vosotros, representantes de los Partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis congregar en torno vuestro a la mayoría del pueblo. Sois los únicos que podéis hacerlo.

Antes, la burguesía era considerada la cabeza de la nación. La burguesía propugnaba los derechos y la independencia de la nación, poniéndolos por encima de todo. Ahora, del principio nacional no queda ni rastro. Ahora la burguesía vende por dólares los derechos y la independencia de la nación. La bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional ha sido arrojada por la borda. Es indudable que sois vosotros, los representantes de los partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis ser patriotas de vuestro país, si queréis ser la fuerza dirigente de la nación. Sois los únicos que podéis hacerlo.

Así están las cosas en la actualidad. Como es natural, todas estas circunstancias deben facilitar el trabajo de los Partidos Comunistas y democráticos que no han llegado todavía al Poder. Por consiguiente, hay todas las razones para confiar en los éxitos y en la victoria de los Partidos hermanos en los países dominados por el capital.

¡Vivan nuestros Partidos hermanos!
Deseamos mucha salud y larga vida a los dirigentes de los Partidos hermanos.
¡Viva la paz entre los pueblos!
¡Abajo los incendiarios de guerra!

progresivas una teoría y una bandera invencibles, la teoría marxista-leninista-stalinista, la bandera de la victoriosa construcción del comunismo en la Unión Soviética.

Hasta 1917, los trabajadores de los países capitalistas de Occidente, confundidos y engañados por los bonzos reformistas, teníamos una idea confusa de la revolución, una vaga idea del Socialismo. En nuestras conciencias atormentadas por un vivir de esclavos, surgía la rebeldía contra la bárbara explotación capitalista y terrateniente, pero no veíamos la salida a nuestra situación.

El Partido Comunista Bolchevique, conquistando el Poder y estableciendo la dictadura del proletariado, hizo luz en nuestras conciencias y dió claridad a nuestros horizontes.

Desde octubre de 1917 hemos marchado con firmeza y con seguridad por el camino de la lucha, orientados y guiados por la luz leninista-stalinista que irradiaba de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, que irradiaba de las victorias del pueblo soviético dirigido por el Partido de Lenin y Stalin.

Y cuando la reacción fascista alzó sus armas contra la República española, el Partido Comunista, al frente de la clase obrera y de las masas populares, fué el organizador e inspirador de la resistencia y se

(Pasa a la página 3)

LAS MASAS CAMPESINAS Y LA LUCHA POR LA PAZ • UN ESCANDALOSO ROBO

A LOS CAMPESINOS DE LÉRIDA

La lucha por la paz y por la independencia nacional interesa a todo el pueblo y tiene como objetivo patriótico el impedir que nuestro pueblo sea lanzado a la guerra, el impedir que España sea transformada en una base de guerra y en una colonia de los imperialistas yanquis.

La lucha por la paz y por la independencia nacional, interesa, por consiguiente, a todos los patriotas que coincidan en la necesidad inexcusable de salvar a nuestro país de la catástrofe de la guerra y de verse sometido a las garras de los voraces imperialistas yanquis.

Por su importancia, vamos a parar nuestra atención en la necesidad de realizar un mayor esfuerzo para impulsar la lucha por la paz y por la independencia nacional entre las masas campesinas, o sea entre los millones de obreros agrícolas y campesinos.

Hemos de reconocer que en este aspecto y en cuanto se refiere a la difusión, la propaganda, la explicación concreta del significado y la amplitud de la lucha por la paz, entre las grandes masas campesinas, existe mucho retraso y una gran debilidad. Por esta razón, consideramos que en la preocupación de todos los partidarios de la paz, y como les corresponde, en la de los comunistas, debe estar el hacer mayores esfuerzos para que la propaganda a favor de la noble causa de la paz y de la independencia nacional penetre con más amplitud en los pueblos y aldeas, para interesar más vivamente y conseguir que las fuerzas enormes que constituyen los millones de obreros agrícolas y campesinos hagan oír su voz y sumen su voluntad a la de todos los patriotas en la gran lucha por la paz y por la independencia nacional, en la lucha contra los planes de guerra del franquismo y de los imperialistas yanquis.

Es de suma importancia el hacer llegar a los millones de obreros agrícolas y campesinos, difundirla y propagarla lo más ampliamente que sea posible, la idea de que gran parte de la miseria y el hambre que sufren, que gran parte de la ruina que les desespera, es debido a la política de guerra del franquismo.

A los campesinos hay que mostrarles y explicarles una y otra vez, todas las que sean posibles, que mientras faltan abonos, mientras apenas hay tractores ni otras maquinarias para las faenas del campo, mientras la agricultura se encuentra en unas condiciones de atraso extraordinario, mientras se pudren, a veces, parte de las cosechas porque no hay transportes, el franquismo invierte miles de millones de pesetas cada año en mantener un ejército enorme y la preparación de la guerra.

Los campesinos notan, especialmente en los periodos de recolección que mientras les faltan brazos queridos para trabajar a su lado, sus hijos están en los cuarteles haciendo un servicio militar de dos y tres años.

Los campesinos ven que mientras millares

de ellos quedan en la mayor ruina a consecuencia de las plagas y los temporales y no reciben ninguna indemnización, el franquismo derrocha miles de millones de pesetas en preparar la guerra.

Por otro lado, los imperialistas americanos han planteado y los franquistas como miserables lacayos se han hecho eco y se disponen dócilmente a servirles, que deben ser modificados ciertos cultivos en nuestra agricultura. Los imperialistas americanos exigen que en los campos de España se debe cultivar soja en cantidad y reducirse el área de siembra y cultivo de vinos y aceite.

Qué les importa a los imperialistas yanquis y a sus lacayos franquistas el que millones de campesinos sean arruinados y arrojados de las tierras que trabajan, y que sean arrasados viñedos y olivares. Lo que quieren los imperialistas yanquis es que la producción agrícola de nuestro país sea encaminada de acuerdo con sus planes de guerra.

La lucha por la paz y por la independencia nacional es, pues, una lucha contra la política de guerra del franquismo y contra la intervención de los imperialistas americanos en nuestro país.

¿Por qué los millones de obreros agrícolas y campesinos, como le sucede a otras capas populares y a la clase obrera, viven tan miserablemente y el campo español está en el mayor atraso? Naturalmente que esto se explica por el carácter de clase del régimen fascista de Franco, pero también es debido a la política de guerra del franquismo.

Los campesinos ven, como ve todo el pueblo, que faltan centenares de miles de viviendas, mientras se construyen decenas de aeródromos y aeropuertos para ser utilizados por los grandes aviones de guerra de los imperialistas americanos.

Los campesinos ven, como ve todo el pueblo, que se arrasan bosques cuya madera, como la producción de hierro y la de cemento se dedican en gran parte a las obras de guerra que en puertos, carreteras y líneas férreas realizan los franquistas al servicio de los imperialistas americanos.

Estos y otros muchos ejemplos parecidos pueden y deben ser expuestos y explicados ampliamente su significación a los campesinos para atraerlos y hacerlos participar activamente en la lucha por la paz y por la independencia nacional.

La campaña de popularización y de recogida de adhesiones al Congreso de los Pueblos por la Paz, es una magnífica ocasión para intensificar el esfuerzo y abrir paso al desarrollo de una intensa propaganda de la causa de la paz y de la independencia nacional entre los millones de obreros agrícolas y los campesinos.

Por todos los medios que sea posible hay que llevar el conocimiento de estos problemas a las masas del campo, para contrarrestar la inmunda y canallésca propaganda de guerra de los franquistas y de los imperialistas yanquis.

Existe un enorme descontento entre los campesinos de Lérida y de sus próximas comarcas, que acaban de ser víctimas de una nueva y odiosa maniobra falangista para arrebatárselos por el engaño el aceite de la última cosecha.

El franquismo prometió este año a los campesinos dejar el aceite en venta libre y en libertad de circulación y que, por consiguiente, podrían retirar del molino todo el aceite que produjeran. Inclusive se dejó durante unos días que el aceite fuera efectivamente retirado, con lo que unos cuantos terratenientes falangistas, que tienen el control del aceite en esta provincia, se han otorgado este privilegio y lo han mostrado como espejuelo para realizar el engaño. Cuando las aceitunas en los molinos, éstos han sido requisados por Falange y han sido cerrados guardando todo el aceite. Los campesinos no han podido conseguir siquiera aquello a que los años anteriores tenían derecho: el pago relativamente inmediato de su producción y el aceite correspondiente a su "reserva para consumo". Este año no han obtenido más que un "bono" por la aceituna entregada y no saben si se les entregará en aceite o si se les pagará en dinero, ni cuándo.

Esta maniobra infame ha dejado a los campesinos en situación muy difícil ya que en su mayoría necesitan el dinero para poder desenvolverse y para asegurar las labores de las demás cosechas. Los obreros y toda la población de Lérida se hacen eco del descontento de los campesinos y les apoyan en sus reclamaciones, les ayudan a desenmascarar los criminales y sucios negocios de los "jerarcas de Falange", de los que en fin de cuentas es víctima todo el pueblo.

El comentario público denuncia esta maniobra de los bandidos falangistas que se apoderan del buen aceite de estas comarcas para la exportación, obteniendo grandes beneficios y asegurando al régimen divisas para la preparación de la guerra, y lo sustituyen por otro aceite de calidad inferior, mezclado con otros aceites que no son de oliva, que entregarán a los campesinos en lugar del suyo.

-Corresponsal-

"Los campesinos son los aliados naturales de la clase obrera y con ellos hay que contar como una de las fuerzas fundamentales para la lucha por el derrocamiento del franquismo. Hay que impedir la repetición del error socialista de 1934 de no hacer participar al proletariado agrícola y a los campesinos pobres en la lucha contra la reacción fascista, error que impidió el desarrollo y la victoria de las fuerzas democráticas y obreras obligando a permanecer pasiva a una de las fuerzas fundamentales de la revolución democrática, a los campesinos".

DOLORES IBARRURI

(Por la paz, la independencia nacional y la democracia)

EL PARO OBRERO EN EL CAMPO

Ya tenemos encima el invierno. En el campo esto quiere decir, entre otras cosas, un recrudecimiento del paro obrero con su trágico cortejo de hambre y miseria. Millones de hombres jóvenes pululan por los pueblos, en busca de un jornal, en espera de "ver si sale algo".

Los obreros agrícolas viven en condiciones infrahumanas, en su inmensa mayoría, porque, durante meses, no tienen dónde ganar un salario y no son pocos los que se "alimentan" de hierbas y raíces.

Con ese cinismo insultante que las caracteriza, las hienas falangistas proclaman que en nuestro país no hay paro obrero. ¡Miserables! Hay un paro obrero que alcanza proporciones aterradoras. Ahí están, teniendo que reconocer, esas cifras oficiales de la provincia de Badajoz, donde el paro obrero alcanza un volumen que afecta a la mitad de la población de dicha provincia. Más de 60.000 obreros agrícolas, 40.000 yunteros, y otros 10.000 trabajadores, que con sus familiares suman unos 450.000 habitantes de los 800.000 aproximadamente que tiene la provincia, carecen de trabajo. Y para mayor escarnio, la provincia de Badajoz tiene una superficie de casi el 70 por 100 de la tierra sin cultivar.

Y Badajoz no es un caso único, ni excepcional. Ahí está la pavorosa situación de centenares de miles de obreros agrícolas sin trabajo de las provincias de Jaén, Se-

villa, Córdoba, Cádiz, Málaga, Cáceres, lo mismo que en las provincias castellanas.

Millones de hombres y mujeres, de niños y ancianos, sufren privaciones inenarrables, viven -si a eso se le puede llamar vivir-, azotados por un hambre espantosa. Eso es lo que el régimen fascista de Franco ha dado al pueblo, a ese extremo desesperado de miseria han llevado al pueblo los grandes explotadores franquistas, al que tienen sometido por la violencia y el terror sangriento.

Esos obreros agrícolas hambrientos son una condenación implacable del bárbaro régimen franquista, son una condenación sin apelaciones de esos "seguros sociales" del franquismo, los que, como venimos denunciando, son una estafa ignominiosa a los explotados, con los que hacen fabulosos negocios los bandoleros falangistas.

Y mientras los obreros agrícolas, en su inmensa mayoría, no tienen trabajo, ni subsidio al paro, mientras en sus hogares se enseorea la miseria y el hambre hace estragos inauditos, miles de millones de pesetas, robados al sudor y al esfuerzo de los trabajadores, son invertidos por el franquismo en la preparación de la guerra.

No deben resignarse los obreros agrícolas a sufrir esa terrible situación a que les condena el franquismo. No deben resignarse a ver que mientras ellos y sus familiares arrastran una vida insostenible, los

grandes terratenientes amasan inmensas fortunas y el franquismo invierte miles de millones de pesetas en la preparación de guerra. No deben resignarse y deben exigir trabajo para ganar un salario decente con el que poder llevar pan a los suyos.

Los obreros agrícolas no deben resignarse y deben exigir subsidio al paro en tanto no les den trabajo, subsidio que les permita hacerle frente a las necesidades de sus hogares.

Como los obreros agrícolas están viendo, el franquismo, que es el régimen de los grandes explotadores franquistas, no hará nada por remediar la trágica situación que atraviesan.

Para que los obreros agrícolas tengan trabajo o subsidio, para acabar con el hambre y la miseria, es necesario y así deben comprenderlo, que se unan y unidos exijan satisfacción a estas reivindicaciones. Sólo por su lucha en los pueblos, en las comarcas, unidos a la clase obrera y a todo el pueblo, es como podrán los obreros agrícolas mejorar su situación y hacerle frente a las más perentorias necesidades de sus hogares.

SALUDO DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

(Viene de la página 1)

convirtió en el transcurso de los sangrientos combates por la independencia de España, por la República y la democracia, en la fuerza política más importante de nuestro país.

En aquellos días de duras pruebas, la clase obrera y el pueblo español se vieron sostenidos por la solidaridad activa del gran pueblo soviético, inspirado en las históricas palabras del camarada Stalin de que *"la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es asunto privativo de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva"*.

La situación internacional en que se desarrolló nuestra lucha impidió la victoria de las fuerzas democráticas españolas en nuestra guerra liberadora de 1936 a 1939. Pero la lucha continúa y en las masas trabajadoras españolas, privadas de toda clase de

libertad, fermenta el descontento que llevará a nuevos combates, a nuevas acciones, como las grandes huelgas y protestas populares del año pasado que asestaron un serio golpe al régimen del general Franco.

La política franquista de venta ignominiosa de España a los imperialistas americanos provoca la indignación, no sólo de la clase obrera y de las masas trabajadoras del campo, sino también de sectores de la burguesía y de diversas fuerzas nacionales cuyos intereses son lesionados por la penetración del capital americano y que no aceptan la transformación de España en una colonia yanqui.

El régimen franquista, debilitado por la resistencia popular y descompuesto por las contradicciones que se desarrollan en su propio seno, no puede contener el creciente movimiento antifranquista ni resolver los angustiosos problemas económicos que le co-

roen y que empobrecen al país haciendo vivir a España en una crisis permanente.

Camaradas: el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética nos va a ayudar extraordinariamente en nuestro trabajo y en nuestra lucha por la democracia y la República, en la lucha contra la tiranía franquista y contra los intentos de los imperialistas americanos de hacer de nuestro país una base militar en el desarrollo de sus planes de agresión y de guerra.

Los trabajos del camarada Stalin sobre las cuestiones de la economía socialista y los materiales del XIX Congreso que trazan la ruta de la construcción del comunismo, constituyen un arma formidable para el reforzamiento ideológico y político de nuestro Partido y nos ayudarán eficazmente en nuestra lucha por desterrar la perniciosa influencia ideológica socialdemócrata y anarquista del movimiento obrero español.

Aprendiendo de vosotros, nos esforzaremos por elevar el nivel teórico marxista-leninista-stalinista de los miembros de nuestro Partido, por desarrollar más ampliamente la crítica y la autocrítica que nos permita corregir nuestras fallas y debilidades, haciendo a nuestro Partido más apto para dirigir las grandes luchas que han de conducir a la liberación del pueblo español del yugo reaccionario y fascista.

Nosotros llevaremos las resoluciones de vuestro histórico Congreso a nuestro Partido y a nuestro pueblo y ellas serán un poderoso estímulo para la lucha de las masas populares de España por la paz, la libertad y la democracia.

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética, orientador, inspirador y dirigente de las grandiosas victorias del pueblo soviético!

¡Viva el XIX Congreso del Partido Comunista Bolchevique!

¡Gloria al gran jefe y maestro de toda la humanidad avanzada y progresiva, el camarada Stalin!

TRABAJEMOS SIN DESCANSO POR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

Por su política de traición a los intereses nacionales, de terror, hambre y miseria, por ser la dictadura de los grandes capitalistas y terratenientes, el régimen franquista lesiona los intereses y provoca la oposición, no sólo de los trabajadores, sino de las más amplias capas de la nación. *"Al franquismo se le destruirá -ha dicho la camarada Dolores Ibarruri- con la acción coordinada de todas las fuerzas antifranquistas y por eso lucha y se esfuerza el Partido Comunista cuando propugna la formación de un Frente Nacional"*.

La clase obrera, por ser la clase más consecuentemente revolucionaria de la sociedad, por su conciencia, por su fuerza numérica, por su papel decisivo en la producción, por su concentración, por su espíritu de organización, es la clase más resueltamente antifranquista, el más firme baluarte de la lucha por la libertad y la independencia del país. La clase obrera, pues, es la llamada a encabezar la unión más amplia de las masas populares y de todas las fuerzas descontentas del franquismo para la lucha contra este régimen mil veces maldito y por las libertades democráticas.

Para cumplir plenamente este papel de vanguardia, la clase obrera tiene que estar unida.

Las ricas experiencias políticas de las luchas populares contra la reacción y el fascismo en nuestro país, y del movimiento obrero internacional, confirman que la unidad de la clase obrera es el factor decisivo para unir y movilizar en un solo frente de lucha a las fuerzas democráticas y antifascistas. Por no citar más que un ejemplo reciente, la huelga general y las manifestaciones de masas de Barcelona en la primavera de 1951, fueron posibles, porque la clase obrera, uniendo sus fuerzas en esta acción, logró llevar a la lucha a las demás capas populares, estudiantes, pequeños comerciantes, intelectuales, empleados, etc.

La lucha por la unidad de la clase obrera es una ley constante de la política del Partido Comunista desde su fundación. Hoy, esta lucha es más necesaria, más decisiva que nunca. *"A lo largo de toda la historia del movimiento obrero internacional -se dice en la Resolución de noviembre de 1949 del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros- nunca la unidad de la clase obrera, tanto en cada país como en la escala internacional, ha tenido una importancia tan decisiva como en la hora actual"*.

La unidad de la clase obrera se forja en el fuego del combate contra el franquismo. La lucha por las reivindicaciones de los trabajadores, por un aumento de salarios, contra la carestía de la vida, contra el robo de los "seguros sociales" fascistas, ofrece un terreno abonado para que los obreros, en las fábricas, en los talleres, en los puertos, en las minas, se unan y actúen unidos en defensa de sus intereses frente a la bestial explotación capitalista. Pero estas acciones, con ser de gran importancia, no son las únicas para forjar la unidad de la clase obrera, la cual tiene que realizarse en torno a los grandes problemas

políticos de la lucha contra el franquismo, contra la colonización yanqui, por la paz, la independencia nacional y la democracia.

Luchar por la unidad de la clase obrera, exige, por parte de los comunistas, librar una constante batalla ideológica para elevar la conciencia política revolucionaria del proletariado y por desterrar las corrientes burguesas que los franquistas y vaticanistas, los nacionalistas, y, coincidiendo con ellos en lo fundamental, los socialistas de derecha y los anarquistas, se esfuerzan por propagar en el seno de la clase obrera. Los "sindicatos" verticales fascistas son un instrumento en manos del franquismo para impedir la unidad de la clase obrera, para tener a los trabajadores sometidos a los grandes capitalistas, que son los que dirigen dichos "sindicatos" ayudados por sus criados falangistas. Los franquistas han hecho muchos esfuerzos por matar la conciencia de clase de los obreros, desmoralizarlos, sembrar la desconfianza de estos en sus fuerzas. A esta labor criminal contribuyen los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, los cuales coinciden con los verdugos franquistas en la difusión de las más canallescadas calumnias antisoviéticas, y cuyo papel consiste en mantener dividida a la clase obrera, en debilitarla, en convencerla de que acepte sumisamente la brutal explotación capitalista y se deje convertir en carne de cañón de los imperialistas americanos.

A la vez que desarrollamos una labor perseverante, paciente, de persuasión cerca de los obreros socialistas, y cenetistas, sobre la necesidad y la importancia de la unidad de la clase obrera, los comunistas tenemos la obligación de desenmascarar con toda energía y claridad el papel de los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, cómplices del franquismo, enemigos de la clase obrera y del pueblo; tenemos que aislar a esos agentes asalariados de los multimillonarios americanos; tenemos que explicar a los obreros el carácter burgués, reaccionario de la ideología socialdemócrata y anarquista.

La unidad de la clase obrera sólo puede cimentarse sólidamente sobre la única ideología proletaria, revolucionaria y científica, el marxismo-leninismo-stalinismo. Es un deber permanente de los comunistas asimilar los principios inmortales de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y propagarlos entre las masas de la clase obrera; hay que dar a conocer a éstas las grandiosas realizaciones de la U.R.S.S. en la marcha hacia el comunismo, y los enormes progresos de la nueva China y de las democracias populares. Hay que explicar a todos los obreros que para que nuestro país emprenda mañana la marcha por la senda esplendorosa del socialismo, la clase obrera tiene que unirse y avanzar con decisión, a la cabeza de todo el pueblo, por la vía de la lucha contra el franquismo y por la democracia.

En estos momentos en que cunde la indignación y el descontento entre los campesinos, la pequeña burguesía, los intelectuales, sectores de la burguesía, incluso en

el seno del ejército, cuando se gestan grandes luchas revolucionarias en nuestro país, es decisivo que la clase obrera, dirigida por el Partido Comunista, refuerce la unidad de sus filas, eleve su conciencia política y su combatividad, y empuje con toda firmeza la bandera de las libertades democráticas y de la independencia nacional, de la causa sagrada de la paz, mostrando a todas las fuerzas democráticas y antifranquistas el camino de la creación de un amplio y poderoso Frente Nacional Antifranquista.

La unidad es para la clase obrera su arma más acerada, que la permite incrementar sus propias fuerzas y cobrar más confianza en la victoria sobre sus opresores fascistas e imperialistas. Los comunistas no debemos cesar ni un solo minuto nuestra lucha por la unidad de la clase obrera, porque ella decide y decidirá sobre todo el curso de los acontecimientos. Debemos llevar a cabo esta gran tarea política estimulados por el gran entusiasmo que ha despertado en nosotros el XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S., armados con el formidable caudal de enseñanzas que se desprenden de dicho Congreso y de los trabajos del camarada Stalin, jefe venerado y maestro genial de todos los trabajadores del mundo.

"La experiencia de Barcelona nos enseña y aconseja la necesidad de estrechar más aún la ligazón con las masas en las fábricas y otros lugares de trabajo para desenmascarar la demagogia falangista, para desarrollar la conciencia política de los trabajadores, para llevar nuestra línea política y nuestras consignas a los trabajadores y para que sean estos los que tomen en sus propias manos la defensa de sus intereses, uniendo sus fuerzas y preparando nuevas luchas".

DOLORES IBARRURI
("Por la paz, la independencia nacional y la democracia")

EL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

El día 5 de octubre, a las 7 de la tarde, en la gran sala del Kremlin, se abrió el XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., acontecimiento histórico de alcance inconmensurable, no sólo por su aportación decisiva a la edificación de la sociedad comunista en la Unión Soviética, y a la marcha hacia el socialismo de los países de democracia popular, sino porque señala a decenas de millones de trabajadores que están aún sometidos al yugo del capitalismo, la vía de su liberación, la vía radiante de la paz, de la independencia nacional, de la democracia, del socialismo, de la felicidad de los hombres.

Al subir a la tribuna del Congreso el camarada STALIN, estalló en toda la sala una clamorosa ovación hacia el jefe y maestro genial que encarna la inteligencia, el honor y la conciencia moral de la época contemporánea.

El camarada MOLOTOV pronunció el discurso de apertura del Congreso. Destacó las grandiosas perspectivas que tiene ante sí la Unión Soviética en la realización del Vº Plan Quinquenal, mientras se agudiza la crisis del sistema capitalista mundial, del cual se han desprendido, después de la segunda guerra mundial, numerosos países con una población de más de 600 millones de seres. Definió, en los términos siguientes, "la tarea esencial del Congreso": "iluminar con la luz radiante del marxismo-leninismo el camino que conduce hacia adelante, el camino de nuevas victorias aún más gloriosas del socialismo en nuestro país, y de una unión más amplia y más potente aún de las fuerzas democráticas internacionales en interés de la defensa de la paz en el mundo entero".

A continuación, el Congreso eligió su presidencia. Tomaron asimismo asiento en la tribuna presidencial los jefes de las delegaciones de los partidos comunistas y obreros de otros países, y entre estos, el Secretario General del Partido Comunista de España, camarada Dolores Ibárruri. Han asistido al XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. delegaciones de los partidos comunistas y obreros de 44 países. La delegación del Partido Comunista de España estaba integrada, junto con la camarada Dolores Ibárruri, por los camaradas Vicente Uribe y Santiago Carrillo.

Han tomado parte en el XIX Congreso del Partido Comunista Bolchevique 1.192 delegados con voz deliberativa, y 167 con voz consultiva.

Sobre el primer punto del orden del día, la actividad del Comité Central del Partido, el informe fue presentado por el camarada Jorge Malenkov. Este informe, que duró cinco horas -y cuyo texto daremos a conocer próximamente- constituye un análisis profundo y completo, a la luz de los principios del marxismo-leninismo, de la situación internacional, de la situación interior de la Unión Soviética, del fortalecimiento del Partido Comunista de la U.R.S.S. y de las grandes aportaciones del camarada Stalin a la teoría marxista-leninista. En la parte de su informe referente al Partido, el camarada MALENKOV dió a conocer que las filas de éste han aumentado, de 2.477.666 adherentes cuando el XVIII Congreso, a 6.013.259 adherentes en octubre de 1952.

Hablando de la enorme importancia de la obra del camarada Stalin "Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.", el camarada MALENKOV dijo: "El descubrimiento por el camarada Stalin de la ley económica fundamental del capitalismo moderno y de la ley económica fundamental del socialismo constituye una aportación eminente a la economía política marxista".

El camarada MALENKOV terminó su informe con las siguientes palabras: "No hay fuerza en el mundo que pueda detener el movimiento hacia adelante de la sociedad soviética. Nuestra causa es invencible... Bajo la bandera del inmortal LENIN, bajo la dirección clarividente del gran STALIN, adelante hacia la victoria del comunismo". Estalló en toda la sala una imponente ovación; todos los delegados se pusieron en pie, clamando "¡Viva el camarada STALIN! ¡Viva nuestro amado jefe y educador camarada STALIN!"

En la discusión del informe del camarada MALENKOV, intervinieron numerosos delegados, obreros, coljosianos, intelectuales, dirigentes del Partido y del Estado soviético. Con absoluta franqueza, en una discusión libre y profunda, a la vez que exaltaban los éxitos alcanzados, ponían de re-

lieve las fallas y debilidades y la forma de superarlas.

El deseo fervoroso de superar todas las deficiencias para alcanzar la meta esplendorosa del comunismo se reflejó de forma constante en todo el transcurso del Congreso.

La discusión sobre el informe del camarada MALENKOV ha sido una demostración resplandeciente de la inquebrantable unidad del Partido de Lenin y Stalin y de la confianza y del cariño de todos los pueblos de la U.R.S.S. hacia el gran Partido que ha acabado con la explotación de los capitalistas y terratenientes, que ha construido el socialismo y que les conduce ahora por la vía del comunismo, bajo la dirección del gran STALIN. Por unanimidad, el Congreso aprobó la línea política y la actividad del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.

Sobre la base del informe presentado por el camarada Saburov, presidente de la Comisión del Plan de Estado de la U.R.S.S., el Congreso discutió ampliamente y aprobó las Directrices del Vº Plan Quinquenal 1951-55. Numerosas intervenciones pusieron de relieve los gigantescos progresos realizados en el orden económico y cultural por la Unión Soviética, y la grandiosidad de los objetivos del Vº Plan Quinquenal, por cuyo cumplimiento, antes del plazo fijado, se afanan con desbordante entusiasmo todos los trabajadores de la U.R.S.S.

En un importante discurso, el camarada BERIA analizó, entre otros problemas, el desarrollo asombroso de las Repúblicas nacionales de la U.R.S.S. que eran antaño, bajo el zarismo, colonias atrasadas, y que hoy han superado incluso a los países industriales de Europa occidental. Citó, entre otros, los ejemplos siguientes: En el Uzbekistán soviético hay 14 tractores por 1.000 hectáreas de tierra cultivada; en Francia 7, en Italia 4; en el Irán, hay un tractor por 10.000 hectáreas. De cada 10.000 personas, cursan estudios universitarios 71 en el Uzbekistán y 93 en el Azerbaidján; en Suecia 21, en Francia 36, en la India 9, en el Irán 3. En Francia, hay un médico por cada 1.000 personas; en la República soviética de Georgia, uno por cada 373 personas. La Ucrania soviética produce mucho más lingote de hierro que Francia e Italia juntas, y tres veces más tractores que Italia y Francia juntas.

En una parte de su trascendental intervención, el camarada MIKOYAN puso de relieve el formidable desarrollo de la producción de los artículos alimenticios en la U.R.S.S., mencionando hechos como los siguientes: de 1946 a 1952, mientras en Estados Unidos la producción de carne ha disminuido en 437.000 toneladas, en la U.R.S.S. ha aumentado en 709.000 toneladas. En 1952, la U.R.S.S. produce más azúcar de remolacha que los Estados Unidos, Inglaterra y Francia juntas. De 1947 a 1952, el precio del pan ha aumentado en un 28 por 100 en Estados Unidos, en un 90 por 100 en Inglaterra y dos veces y media en Francia; en la Unión Soviética, el precio del pan ha bajado dos veces y media.

Estos, y una profusión de otros ejemplos presentados ante el Congreso, hacen patente la superioridad del socialismo sobre el capitalismo, y muestran cómo la U.R.S.S., en su paso gradual del socialismo al comunismo, eleva en proporciones gigantescas la producción de su industria y de su agricultura, y el nivel material y cultural de la vida del pueblo soviético.

El XIX Congreso del Partido Comunista Bolchevique de la U.R.S.S. ha sido una manifestación poderosa de la voluntad de paz que anima a todo el pueblo soviético; constituye una aportación de inestimable valor a la causa del mantenimiento de la paz en el mundo entero. En el informe del camarada Malenkov y en las intervenciones de los camaradas Molotov, Beria, Mikoyan, Bulganin, Vorochilov, Vassilevski y otros, se ha afir-

REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

Reunido el 16 de octubre, el Comité Central elegido por el XIX Congreso, de acuerdo con los nuevos Estatutos, ha elegido el siguiente Presidium del Comité Central: **Miembros efectivos:** Camaradas Stalin, Andrianov, Aristov, Beria, Bulganin, Vorochilov, Ignatiev, Kaganovich, Korotchenko, Kuznetsov, Kuzsinen, Malenkov, Malychev, Melnikov, Mikoyan, Mijailov, Molotov, Prvu-

mado con extraordinaria fuerza que a la Unión Soviética no le asustan las provocaciones y amenazas de los imperialistas incendiarios de guerra; que el Partido y el Estado soviético consideran como su obligación más importante asegurar a la patria socialista su capacidad de defensa; y que -según las palabras del camarada Bulganin- "a los imperialistas les convendría no olvidar que una nueva guerra mundial sería más peligrosa para el capitalismo que para el campo de la democracia. Si los imperialistas desencadenan la guerra, ello provocará una potente respuesta armada de todos los pueblos libres que no escatimarán nada para acabar para siempre con el capitalismo".

Sobre la base del informe del camarada Jruschev, el Congreso decidió que "El Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S. se llama de ahora en adelante Partido Comunista de la Unión Soviética", y aprobó los nuevos Estatutos del Partido, los cuales generalizan la rica experiencia en materia de organización que el Partido ha acumulado desde su XVIII Congreso; los nuevos Estatutos elevan a un nivel superior la calidad y el papel de los miembros del Partido y contribuirán poderosamente a reforzar aún la ligazón del Partido con las masas, a fortalecer la disciplina y la vigilancia en el Partido, a desarrollar la crítica y la auto-crítica y a elevar la educación ideológica de los miembros del Partido en el espíritu del comunismo.

Sobre la base del informe del camarada Kaganovich, el Congreso decidió la modificación del Programa del Partido tomando como base para esta modificación la obra clásica del camarada Stalin "Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.". Una comisión integrada por los camaradas: José Stalin, presidente; L. Beria, L. Kaganovich, V. Kuusinen, J. Malenkov, V. Molotov, P. Popeslov, A. Rumantsiev, M. Saburov, D. Chesnokov, F. Yudin, preparará un proyecto de modificación del Programa, el cual será sometido al próximo Congreso del Partido.

El Congreso eligió el Comité Central del Partido, integrado por 135 miembros efectivos y 110 suplentes.

En la última sesión del Congreso, después del trascendental e histórico discurso del camarada STALIN, que publicamos en primera página, el camarada Vorochilov pronunció el discurso de clausura. "La aplicación de los acuerdos de nuestro Congreso -dijo- hará de nuestra patria una potencia aún más pujante y será una gran aportación a la causa del fortalecimiento de todo el campo de la democracia y del socialismo, a la causa de la consolidación de la paz mundial. Los Partidos Comunistas y Obreros hermanos, los trabajadores de todos los países y toda la humanidad progresiva, enriquecidos con nuestra experiencia, avanzarán aún más seguros por el camino de la libertad y del progreso. En esto reside la gran significación internacional del XIX Congreso de nuestro Partido..."

"La historia ha encomendado al Partido de Lenin y Stalin la grande y noble misión de garantizar la construcción de la sociedad comunista en nuestro país y con ello abrir el camino del comunismo a toda la humanidad".

Y concluyó diciendo: "¡Viva nuestro pueblo libre y poderoso, creador de la nueva sociedad, la sociedad comunista!"

¡Viva el gran Partido Comunista de la Unión Soviética, el Partido de Lenin y Stalin, inspirador y organizador de todas las victorias del pueblo soviético!"

¡Gloria al gran jefe y maestro de los trabajadores de toda la humanidad progresiva, el genial arquitecto del comunismo, camarada STALIN!"

En medio de una indescriptible ovación, seguida de una vibrante "Internacional", y de voces incesantes de "¡Viva nuestro jefe y maestro camarada STALIN!", concluyó sus trabajos el histórico XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Suplentes: Camaradas Brejnev, Vychinski, Zverev, Ignatov, Kubanov, Kossyguine, Patolichev, Pegov, Pusanov, Tevosian, Yudin.

Ha elegido para el Secretariado del Comité Central a los camaradas Stalin, Aristov, Brejnev, Ignatov, Malenkov, Mijailov, Pegov, Ponomarenko, Suslov, Jruschev.

LA SIGNIFICACION HISTORICA DEL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S. UNA INMENSA AYUDA A NUESTRO PARTIDO Y AL PUEBLO ESPAÑOL

Por ANTONIO MIJE

El XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. ha terminado sus grandiosas tareas. Con verdadero entusiasmo y confianza, eran esperados los resultados de este histórico Congreso.

Ya su anuncio, con la publicación del proyecto de directrices para el Vº Plan Quinquenal y el proyecto de modificación de los Estatutos, habían tenido un eco enorme, porque los pueblos lo consideraban como un acontecimiento de categoría excepcional en la vida política internacional.

En la historia de la humanidad, no ha habido partido político cuyas resoluciones y actividades hayan despertado tantos sentimientos de admiración y simpatías, tanta fe y confianza, en las masas explotadas y oprimidas, como los que despierta el Partido Comunista de la Unión Soviética. Para comprender y explicarse las razones esenciales determinantes, hay que partir del principio de que el Partido de Lenin y Stalin es un Partido de tipo nuevo, que ha sido el artífice de la primera revolución socialista del mundo, porque las revoluciones habidas con anterioridad a la revolución socialista de octubre tenían por base el sustituir un grupo de explotadores por otro grupo de explotadores en la gobernación del país o países en los cuales se desarrollaban. Pero la revolución socialista de octubre acabó con la explotación del hombre por el hombre, estableció el régimen más justo y humano, el régimen más avanzado que se ha conocido y ahora marcha por el camino de la edificación del comunismo; la revolución socialista de octubre significó un profundo cambio en las tradiciones y en la cultura, en la ideología de las masas explotadas de todos los países.

En 1927, al cumplirse el décimo aniversario de la revolución socialista de octubre, el camarada Stalin, decía: "Hoy, ya no se puede considerar a las masas trabajadoras del mundo como una "multitud ciega" que vaga en las tinieblas y carece de horizontes, ya que la Revolución de Octubre ha encendido el faro que les ilumina el camino y les señala las perspectivas".

El XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. se ha celebrado después de las colosales victorias de dimensión histórico-universal conquistadas por el pueblo héroe de la Unión Soviética sobre el fascismo alemán y japonés; después de que, como consecuencia de estas grandiosas victorias y gracias a la Unión Soviética, principalmente, se han liberado del yugo de la esclavitud capitalista países con más de 600 millones de habitantes; después de las grandes realizaciones del IVº Plan Quinquenal, que no sólo ha logrado restañar las enormes heridas y terribles daños causados a la Unión Soviética por los chacales hitlerianos, sino superar, en un plazo asombrosamente corto, la producción de ante-guerra y comenzar la construcción de obras gigantes, como la recientemente inaugurada, del canal Lenin -Volga Don- la primera gran obra del comunismo.

El XIX Congreso ha dado una enorme aportación a la ciencia marxista-leninista-stalinista, ha sido una confirmación rotunda de la invencibilidad de la Unión Soviética, ha sido una manifestación vigorosa y categórica de la voluntad de paz y de amistad entre los pueblos de la Unión Soviética y una severa advertencia a los imperialistas promotores de guerra si atacan a la Unión Soviética; ha sido una solemne afirmación de que los pueblos oprimidos y esclavizados tienen iluminado el camino para liberarse, contando como cuentan con la experiencia viva e imperecedera que ofrece el camino recorrido, jalonado con victorias sin par, por el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista, guiado por el sabio y genial Stalin.

Un ejemplo de la más alta importancia sobre la significación histórica del XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., está expresado clarísimamente por la magnitud del nuevo paso en el desarrollo de la ciencia marxista-leninista-stalinista que significa la eminente aportación del camarada Stalin en su trabajo científico "Sobre los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S." El descubrimiento hecho por el camarada Stalin de la Ley económica fundamental del capitalismo moderno y de la Ley económica fundamental del socialismo, constituyen un tesoro científico que dota de nuevos y valiosos conocimientos a los Par-

tidos Comunistas y a los pueblos para luchar con más éxito y bien pertrechados contra la dominación sangrienta del capitalismo, en la lucha por la victoria de las clases explotadas y oprimidas en todos los países donde el capitalismo aún está en el poder.

Y mientras los imperialistas tratan de convertir a los pueblos en rebaños prestos al sacrificio para alimentar su insaciable apetito de dominación mundial y sólo ofrecen a los pueblos el reforzamiento cada día más intenso de la opresión y la esclavitud y la perspectiva de la guerra y de la destrucción, la Unión Soviética, como ha sido reafirmado con toda autoridad en el XIX Congreso del Partido Comunista, señala a los pueblos otro camino, el camino de la paz y de la amistad entre los pueblos, el camino de la negociación pacífica y la coexistencia entre los dos sistemas, el socialista y el capitalista. Naturalmente que el camino señalado por el XIX Congreso, es el que interpreta y responde a la voluntad de paz de los pueblos, el camino para impedir el desencadenamiento de la guerra.

Ninguna fuerza represiva, ninguna violencia terrorista de las hienas armadas del fascismo y de los imperialistas, ha podido impedir que el XIX Congreso haya despertado un júbilo inmenso en todos los pueblos y que haya fiesta en los corazones de los valientes luchadores que sufren torturas bestiales en las mazmorras del fascista Franco y en las prisiones de la Grecia fascista, de los que sufren en las cárceles y campos de concentración de la Yugoslavia traicionada y vendida por el judas Tito. No ha habido fuerza capaz, ni la hay, de impedir la alegría producida en centenares de millones de hombres y mujeres de todos los países, de diferentes razas y color, de los más diversos idiomas, para los cuales el XIX Congreso ha sido un faro que ha proyectado luz y claridad deslumbrante, que ha tensado las voluntades de los combatientes por un mundo mejor, sin miserias, sin explotación del hombre por el hombre, a los cuales ha robustecido su confianza y la seguridad en la victoria, a los cuales ha hecho vibrar y exaltar las mejores cualidades de firmeza revolucionaria y combatividad, estimulándoles a intensificar la lucha por el mantenimiento de la paz y de la independencia nacional, en la lucha por la democracia; estimulándoles en la lucha implacable y sin descanso contra los planes agresivos de los imperialistas americanos, de sus lacayos los gobiernos reaccionarios de los países capitalistas y sus agentes los socialdemócratas de derecha y titistas.

La significación histórica del XIX Congreso no está determinada únicamente por el balance inconmensurable de las victorias de alcance histórico-universal logradas en el curso de tiempo transcurrido entre el XVIII y el XIX Congreso. Lo está, al mismo tiempo, por la importancia y trascendencia del Vº Plan Quinquenal y el paso gradual del socialismo al comunismo, por el impetuoso desarrollo de las ciencias y la técnica soviéticas, por el enriquecimiento grandioso del marxismo-leninismo-stalinismo con la obra genial del camarada Stalin "Sobre los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S." y los riquísimos materiales del Congreso, los cuales significan una ayuda extraordinaria para comprender el desarrollo de la situación internacional, para el fortalecimiento ideológico-teórico de los Partidos Comunistas, para la lucha de las masas populares de todo el mundo.

Con toda autoridad y razón afirmaba el camarada Malenkov desde la tribuna del XIX Congreso, "Las ideas leninistas-stalinistas proyectan la luz resplandeciente de la teoría revolucionaria sobre las tareas y perspectivas de lucha de las masas populares de todos los países contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo".

La significación histórica del XIX Congreso, está hondamente reflejada en la reafirmación capital de la misión y responsabilidad de los Partidos Comunistas. El Partido Comunista, es hoy el único Partido que por sus principios científicos, por su política, por su organización, por su disciplina, por sus métodos, está llamado a encabezar y conducir victoriosamente la lucha de los pueblos por su liberación, en los países donde aún el capitalismo está en el poder. La traición de la burguesía a los intere-

ses nacionales en cada país, la venta de la independencia nacional por dólares a los imperialistas americanos, constituyen en esta época uno de los rasgos más destacados de la putrefacción y la decadencia de la burguesía. Lo mismo sucede a los Partidos socialdemócratas, cuyos dirigentes reaccionarios por su política y su actividad concreta, actúan como agentes de los imperialistas americanos.

¿Qué confianza, ni qué esperanza pueden tener la clase obrera y las masas campesinas, todo nuestro pueblo en el Partido Socialista, como Partido que puede conducirnos a la lucha victoriosa contra el régimen franquista y por las libertades democráticas y la defensa de la independencia nacional? Ninguna. Los dirigentes socialdemócratas, coincidiendo plenamente con el franquismo, defienden una política descarada de entrega de la independencia nacional a los imperialistas americanos y una política tendente a convertir nuestro pueblo en carne de cañón de estos imperialistas. No pueden tener ninguna confianza, porque los dirigentes socialdemócratas apoyan los intereses de la reacción, han renegado de la República y no luchan por las libertades democráticas, ya que, en el caso de España, no se concibe el restablecimiento de las libertades democráticas sin la República y sin el aplastamiento del poder de la reacción.

Tanto los Partidos republicanos, como el Partido Socialista, como los anarquistas, han vuelto la espalda al pueblo, han renegado de los compromisos que contrajeron de defender la República, la democracia y la independencia nacional y hoy realizan una política antiespañola y antidemocrática.

El Partido Comunista cuenta cada día con más simpatías, aparece ante las masas explotadas y oprimidas de nuestro país, como el Partido que defiende sus intereses, que ha mantenido y mantiene bien alta la bandera de la lucha unida de todo el pueblo por la reconquista de la República, de la democracia y de la independencia nacional, que lucha en primera fila por la paz y por la salvación de España de ser lanzada a la guerra. El Partido Comunista es el único Partido que como fuerza organizada, desde el primero hasta el último de sus militantes, no importa dónde se encuentren, ha permanecido fiel a la sangre vertida por nuestro pueblo y a su voluntad de ser libre y soberano, de restablecer la República democrática. Por ésta, entre otras poderosas razones, se ve crecer la influencia y autoridad política de nuestro Partido entre las masas.

Y el Partido Comunista, fiel a la clase obrera y al pueblo, realiza esfuerzos por aplicar y cumplir con acierto la línea política y la orientación trazada por nuestra camarada Dolores de luchar como la fuerza dirigente capaz de reagrupar y unir a las masas antifranquistas en un amplio Frente Nacional Antifranquista que tenga como objetivo el derrocamiento del régimen franquista, devolver las libertades democráticas al pueblo, defender la paz e impedir que España sea lanzada a la guerra y convertida en una colonia de los imperialistas americanos.

Las trascendentales enseñanzas del XIX Congreso del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S., representan una inmensa ayuda a nuestro Partido y a nuestro pueblo en el camino de su liberación. Los materiales del XIX Congreso, la eminente aportación científica del camarada Stalin en su trabajo "Sobre los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.", nos arman y fortifican en el combate, en la gran lucha por el robustecimiento ideológico del Partido y en su trabajo por el engrandecimiento de sus filas y de su organización.

En esta actividad fundamental, debemos guiarnos por los planteamientos hechos por la camarada Dolores en su discurso salido en nombre de nuestro Partido al XIX Congreso, cuando dijo: "Aprendiendo de vosotros nos esforzaremos por elevar el nivel teórico marxista-leninista-stalinista de los miembros de nuestro Partido, por desarrollar más ampliamente la crítica y la autocrítica que nos permita corregir nuestras fallas y debilidades haciendo a nuestro Partido más apto para dirigir las grandes luchas que han de conducir a la liberación del pueblo español del yugo reaccionario y fascista. Nosotros llevaremos las resoluciones de vuestro histórico Congreso a nuestro Partido y a nuestro pueblo y ellas serán un poderoso estímulo para la lucha de las masas populares de España por la paz, la libertad y la democracia".

ASEGUREMOS UNA BUENA DISCUSION DE LA CARTA DEL COMITE CENTRAL

La Carta del Comité Central a las organizaciones y militantes del Partido, al desarrollar una serie de aspectos del Informe pronunciado por el Secretario General del Partido, en Octubre de 1951, tiene como objeto principal impulsar el examen crítico y autocrítico de las deficiencias y debilidades de nuestro trabajo. En la orientación trazada por la camarada Dolores, la Carta del Comité Central constituye una importante ayuda al Partido en el esfuerzo que viene haciendo para superar estas deficiencias y debilidades, para perfeccionar su organización y elevar su actividad política y su lucha ideológica. Este esfuerzo pondrá al Partido en mejores condiciones de orientar, unir y dirigir a la clase obrera y a las masas populares, en mejores condiciones de cumplir con éxito su misión de vanguardia en la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional.

"El Partido Comunista dice la camarada Dolores - estará en condiciones de realizar todas las tareas que le incumben como dirigente de la clase obrera, como vanguardia de las fuerzas progresivas de nuestro país, si es capaz de superar los defectos de su trabajo, si no tiene miedo a reconocer las insuficiencias que existen en sus actividades y que le impiden marchar más rápidamente hacia adelante".

La Carta del Comité Central está dirigida precisamente a superar estos defectos e insuficiencias, a elevar política e ideológicamente nuestro trabajo, a asegurar que el Partido funcione con arreglo a sus principios y normas, aplicados a las condiciones concretas de nuestro país.

Como se subraya en la Carta del Comité Central los planteamientos críticos y autocríticos hechos por la camarada Dolores deben ser abordados con la mayor profundidad y reflexión. Sería erróneo pensar que basta con celebrar varias reuniones, señalar los defectos y adoptar alguna que otra resolución práctica para que las cosas marchen como es debido. La cuestión no es tan simple. Se trata de conseguir -o al menos dar pasos importantes en esta dirección- que cada militante, empezando por los que tienen funciones de dirección, tenga un concepto claro de qué es nuestro Partido, de su papel dirigente de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador, de sus objetivos inmediatos y finales, de sus principios ideológicos y orgánicos. La corrección de los defectos y deficiencias de nuestro trabajo exige ante todo un esfuerzo continuado de carácter educativo, dirigido a elevar la formación de partido, la preparación político-ideológica de cada comunista.

La discusión de este documento por los Comités y organizaciones del Partido nos permitirá dar nuevos pasos por el camino emprendido con la discusión del informe de la camarada Dolores, las ideas del cual constituyen la orientación del Partido para toda esta etapa.

La experiencia nos dice que la discusión, para que sea lo fructífera que necesitamos, debe estar bien orientada y organizada. La asimilación de las cuestiones planteadas en la Carta del Comité Central, por todo el Partido, no puede producirse, digamos, de manera espontánea. No obstante existir en cada militante el deseo de corregir los defectos del trabajo, necesita la ayuda política de los camaradas que están al frente de las organizaciones.

Es necesario recordarlo porque algunos camaradas piensan, por lo visto, que se puede dirigir al Partido sin conocer lo que este piensa, sin seguir atentamente la discusión de los grupos, sin pararse a pensar seriamente sobre cada opinión, sobre cada iniciativa de los militantes de base. Subestiman el valor de estas opiniones e iniciativas, fruto de la reflexión y la experiencia personal de cada camarada. En vez de estudiar estas opiniones e iniciativas, componen planes y marcan tareas, pensando que así es posible hacer marchar el trabajo. En la práctica, al no participar activamente para elevar el nivel de la discusión, para conocer las opiniones de los militantes, aclarar a tiempo los errores y dudas que surjan, dejan de cumplir su misión.

Partiendo del juicio crítico de la camarada Dolores sobre nuestras debilidades en el frente ideológico, en la Carta del Comité Central se plantea la necesidad de reforzar nuestra lucha contra la ideología criminal del

franquismo y sus amos imperialistas, contra las ideologías contrarrevolucionarias de la socialdemocracia y el anarquismo, contra el nacionalismo burgués y contra todas las corrientes ideológicas antiproletarias. Y para esto es necesario empezar por "dar un lugar mucho mayor en el trabajo de las organizaciones del Partido al estudio de nuestra teoría y a la discusión colectiva de los problemas políticos e ideológicos".

La insistencia en subrayar nuestros deberes en el frente ideológico está absolutamente justificada. Hemos de ser conscientes de lo mucho que nos queda por corregir en este terreno. El estudio sistemático de nuestra teoría, la difusión de nuestras ideas entre la clase obrera y las masas explotadas, la discusión cordial con los trabajadores socialistas y cenetistas para hacerles ver que no existe más ideología verdaderamente proletaria y revolucionaria que el marxismo-leninismo-stalinismo, la popularización de las grandiosas victorias del comunismo en la Unión Soviética y de la realización de nuestras ideas en la China Popular y en las democracias populares, y, al mismo tiempo, la denuncia diaria del carácter bandidisco del imperialismo, de sus crímenes, de sus planes monstruosos de guerra y esclavización del mundo, son aspectos fundamentales de la actividad que nos corresponde realizar como comunistas.

Esto exige poner fin al practicismo estrecho, a la perniciosa tendencia a oponer las tareas prácticas al estudio teórico y a la discusión política, lo que va contra la naturaleza y el carácter del Partido Comunista. Nuestro Partido es la vanguardia consciente de la clase obrera y de todos los trabajadores. Y esto significa que en sus filas no debe haber hombres que trabajen a ciegas. Bien al contrario, es necesario que cada militante esté armado con el conocimiento de la ideología y la política del Partido, que luche conscientemente por la aplicación de la política y por la consecución de los objetivos inmediatos y finales del Partido.

La discusión de la Carta del Comité Central debe transcurrir en un verdadero espíritu crítico y autocrítico. Que cada camarada exprese sus opiniones sin temor a equivocarse, sin más preocupación que la de mejorar el trabajo del Partido. La crítica de los defectos de nuestro trabajo nos fortalece y nos coloca en condiciones de marchar adelante con más seguridad.

En la carta se critican algunas infracciones de los principios de organización y se llama al Partido a poner todo su empeño en corregirlas. Cada organización de base, cada comité local o provincial debe examinar en qué medida se han manifestado en su actitud tales defectos, y como superarlos. De poco serviría un reconocimiento general de la justeza de los planteamientos hechos en la Carta, si se eludieron los aspectos negativos de nuestro trabajo. Hay camaradas que pueden hablar horas enteras sobre el valor de la crítica en general, pero cuando se trata de examinar su trabajo huyen de la crítica "como el diablo de la cruz". Para ellos y para todos son una norma a tener muy presente estas palabras de la camarada Dolores: "Hay que acostumbrar-

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DEL INFORME DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

El 25 de octubre hizo un año que la camarada Dolores Ibárruri pronunció, ante un grupo de dirigentes del Partido, su histórico informe "Por la paz, la independencia nacional y la democracia", documento capital para la vida del Partido Comunista de España y para la lucha de nuestro pueblo contra la tiranía franquista.

Aplicando de forma creadora a las condiciones de nuestro país las enseñanzas stalinistas sobre la lucha por la paz, la camarada Dolores Ibárruri hace, en el informe citado, un análisis magistral de la situación internacional y asesta un golpe aplastante a las concepciones insanas y nocivas que frenaban en España el desarrollo del grandioso movimiento de lucha por la paz y por la independencia nacional.

En su informe del 25 de octubre de 1951, el Secretario General de nuestro Partido proyecta luz sobre los problemas fundamen-

se a utilizar el método bolchevique de la crítica y de la autocritica, como única forma de enderezar el trabajo y de corregir nuestros errores". Esta indicación debe guiarnos en la discusión de la Carta del Comité Central.

La clandestinidad rigurosa en que vive nuestro Partido y la necesidad de preservar a éste de los golpes del enemigo, nos imponen ciertas limitaciones en el ejercicio de la democracia interna del Partido. Los órganos de dirección son designados por el Comité Central y la propia discusión política se halla restringida. Pero como se dice en la Carta:

"Precisamente en esta situación el Partido pone el acento en la necesidad de que los camaradas que tienen funciones responsables concedidas por órganos superiores, no olviden su responsabilidad ante la base del Partido, que es la que les sostiene y les apoya; y extremen la atención para captar sus aspiraciones, para estimular la crítica constructiva, estando muy atentos a la voz de los militantes del Partido".

La crítica de los métodos de "orden y mando", de los procedimientos caciquiles que, en contradicción con el centralismo democrático, han venido prosperando en una serie de organizaciones deben desaparecer, y para que desaparezcan es necesario criticarlos en cada una de sus manifestaciones y en cada lugar.

La superación de estos y otros defectos fortalecerá al Partido, le colocará en mejores condiciones de cumplir su papel dirigente, de ligarse cada vez más, en la lucha diaria, a las masas. En ésta y en todas las ocasiones, la discusión no puede transcurrir al margen de las condiciones que nos desenvolvemos, sino partiendo de estas condiciones. Y siempre con la preocupación de hacer frente con éxito a nuestras obligaciones en relación con la clase obrera y con todo el pueblo.

En el centro de la discusión debe estar la preocupación de cada organización de cada comunista, por elevar el nivel ideológico del Partido, por mejorar su actividad en todos los aspectos, por atraer a nuestras filas a los mejores hijos e hijas de la clase obrera y de todo el pueblo, por avanzar en la realización de nuestra política de Frente Nacional Antifranquista.

El Partido Comunista es la esperanza de los obreros revolucionarios, de los campesinos explotados, de la intelectualidad progresiva. Frente a un régimen en descomposición que trata de hacer de España una colonia norteamericana, nuestro Partido mantiene en alto la bandera de la independencia nacional, nuestro Partido lucha en vanguardia por las libertades democráticas, por la República. Los comunistas no hemos escatimado ni escatimaremos esfuerzos para lograr la victoria sobre el fascismo.

De ahí que la confianza de los trabajadores en nuestro Partido sea cada vez mayor. Al criticar los defectos de nuestro trabajo, los comunistas respondemos a esta confianza y creamos las condiciones para que las masas tengan en nuestro Partido la dirección que necesitan para romper las cadenas de la esclavitud que sufren. Y cuanto más resueltamente superemos nuestras deficiencias más claramente verá la clase obrera y todo el pueblo que nuestro Partido es su propio Partido, es el único Partido capaz de llevarles a la victoria.

tales de la situación de nuestro país y define, con extraordinaria clarividencia, la nueva etapa que han abierto en la lucha de nuestro pueblo las grandes huelgas y manifestaciones antifranquistas de la primavera de 1951; pone al desnudo el carácter de clase del régimen franquista, como dictadura terrorista de los grandes terratenientes y capitalistas, y analiza la verdadera naturaleza de las maniobras criminales del imperialismo yanqui que tienden a hacer de España una colonia.

La camarada Dolores Ibárruri no sólo examina la catastrófica situación en que se halla nuestro país, sino que señala el camino para transformarla. Mientras desenmascara con irrefutables argumentos, de forma implacable, la política de traición de los socialistas de derecha y anarquistas, que a su calidad de servidores de la gran

(Pasa a la página 7)

¡POR LA AMNISTIA DE LOS PRESOS ANTIFRANQUISTAS!

El régimen franquista llama "Remanso de paz" a nuestra España, encerrada por el terror, por el hambre y por la miseria, convertida por Franco en una inmensa cárcel de antifranquistas.

Millares de hombres, de mujeres, de adolescentes, defensores de la democracia, sufren, algunos de ellos desde hace 10 y 12 años, martirios inenarrables en las cárceles y penales franquistas. Rota su salud, sus hogares deshechos, pero inquebrantables en su moral republicana, estos hermanos nuestros son acreedores a la solidaridad de todos los españoles de nobles sentimientos.

En toda España se incrementa el clamor popular que exige la libertad para todos los presos políticos, una verdadera amnistía frente a la farsa de la reciente llamada "amnistía" franquista.

Nuestro deber es responder a ese clamor en solidaridad con las víctimas de la represión.

La acción unida de todos puede arrancar a los patriotas de las cárceles y de la muerte, puede impedir que nuevas vidas sean segadas por el pelotón de ejecución.

Llamamos a todos los españoles, hombres y mujeres de buena voluntad, de sentimientos democráticos y humanitarios, a unir sus esfuerzos para la consecución de tan generosos y elevados propósitos.

¡Por la vida y la libertad de todos los presos antifranquistas!

México, septiembre de 1952.

José Giral, ex presidente del Consejo de Ministros; Manuel Márquez, ex decano de la

EN EL PRIMER ANIVERSARIO ...

(Viene de la página 6)

burguesía española añaden la de agentes del imperialismo americano, la camarada Dolores Ibárruri indica cuál es la única política que conduce a la liberación de nuestro pueblo, la creación de un Frente Nacional Antifranquista, por la paz, por recobrar la independencia y soberanía nacionales, por restablecer en España un régimen democrático.

Durante el año transcurrido, y pese a las difíciles condiciones de la clandestinidad, el informe de la camarada Dolores ha sido editado con gran profusión, y ampliamente difundido por *Radio España Independiente* y otras Radios democráticas. Además de los miembros del Partido, cientos de miles de obreros, campesinos, intelectuales, militares; socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas, católicos, etc., aquí y en la emigración, han leído o escuchado el informe, cobrando con ello nueva confianza en las perspectivas de la lucha antifranquista, y se inspiran en las ideas y consejos de la camarada Dolores Ibárruri en su conducta de cada día, en su resistencia y en su lucha contra la explotación, la opresión y crímenes del franquismo.

En dicho informe, la camarada Dolores Ibárruri somete a un riguroso análisis crítico y autocrítico la labor de nuestro Partido, poniendo en carne viva sus errores e insuficiencias, y mostrándonos la vía para corregirlos y superarlos. Durante varios meses, todo el Partido ha tenido en el centro de sus tareas el estudio y la discusión del informe de la camarada Dolores. El informe ha merecido la aprobación unánime de todo el Partido, reafirmando así la unidad indestructible del Partido, unidad que es como se dice en los nuevos Estatutos del Partido Comunista de la Unión Soviética: "la principal condición de la fuerza y de la potencia del Partido".

Inspirándose en la soberbia lección de crítica y autocrítica leninista-stalinista que nos da nuestro Secretario General en su informe, las organizaciones del Partido, por lo general, han sometido a examen crítico los aspectos fundamentales de su labor política y de su funcionamiento orgánico, lográndose mejorar el contenido del trabajo de organización del Partido. Se van obteniendo resultados positivos en la elevación del nivel político del Partido y en el reforzamiento de la vigilancia revolucionaria. En lucha contra el sectarismo y la estrechez, el Partido va mejorando su ligazón con las masas. Se ha intensificado el estudio de la teoría marxista-leninista, y el Partido presta más atención a la lucha en el frente ideológico. Siguiendo las sabias directivas de la camarada Dolores, el Partido ha mejorado su política de cuadros. El informe de la camarada Dolores ha contribuido de modo decisivo a ir mejorando la comprensión

Facultad de Medicina de Madrid; Mariano Ruiz Funes, ex ministro de la República, ex vicerector de la Universidad de Murcia; Tomás Bilbao, ex ministro de la República; Honorato de Castro, diputado a Cortes; Ignacio Ferretjans, vocal del Comité Nacional del P.S.O.E., presidente de la Agrupación de Socialistas Españoles en México; Felipe M. Arconada, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España; Francisco Azorín, diputado a Cortes; Francisco Matz, general, ex ministro de Marina; Leandro Pérez Urria, diputado a Cortes; León Felipe, poeta, presidente de la Casa de España Republicana de México; Crescenciano Bilbao, diputado a Cortes; Antonio Ramos Espinós, del Consejo Nacional de Unión Republicana; Vicente Sarmiento, diputado a Cortes; Wenceslao Roces, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España; Ramón Ruiz Rebollo, diputado a Cortes; Adolfo Vázquez Humasqué, ex subsecretario de Agricultura; Moisés Barrio Duque, diputado a Cortes; Angel Rizo, almirante, ex director de la Marina Civil; Angel G. Gil Roldán, ex subcomisario general del Ejército; Aurelio López Malo, diputado a Cortes; Juan José Manso, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, diputado a Cortes; Santiago Hernández, del Consejo Nacional de Unión Republicana; Benjamín Balboa, ex subsecretario de Marina; José Folc i Folc, diputado del Parlamento Catalán; Claudina García, vocal de la Ejecutiva Nacional de la U.G.T., secretaria de la Federación Española del Vestido y Tocado; José de Tapia, profesor, ex miembro del Comité de la F.A.I. en

de los principios básicos del Partido, de su papel de vanguardia de la clase obrera y de todo el pueblo, de sus métodos de organización, y a generalizar la utilización de la crítica y la autocrítica, "única forma de enderezar el trabajo y de corregir nuestros errores".

Hay, sin embargo, lugares y organizaciones del Partido donde la discusión del informe de nuestro Secretario General no ha sido aprovechada para superar las deficiencias del trabajo porque la discusión ha sido superficial, sin tener en cuenta las directivas de la dirección del Partido a este propósito. En estos casos, hay que recomenzar y proseguir, con redoblado interés y seriedad, la discusión del informe, sacando de ésta las conclusiones pertinentes para elevar la actividad política y organizativa del Partido.

De una manera general, incluso allí donde la discusión ha sido profunda y eficaz, el informe de la camarada Dolores, debe servir, de modo constante, para el estudio, la consulta y la educación política de los camaradas. Las tareas y perspectivas políticas trazadas en el informe para la liberación de nuestro pueblo del yugo franquista abarcan todo el período histórico que vivimos. Las deficiencias en el trabajo del Partido señaladas por la camarada Do-

IMPIDAMOS LA ELEVACION DE LAS TARIFAS DEL "METRO"

Un decreto franquista autoriza a la Compañía Metropolitana a aumentar sus tarifas a partir del 1º de enero de 1953. Este nuevo aumento, el tercero en 3 años, afecta a centenares de miles de madrileños, empeorando sus ya exiguas condiciones económicas de vida. Asimismo, demuestra la falsedad de todas las declaraciones de los jerarcas franquistas sobre la mejora de las condiciones de vida y la estabilización de los precios.

El nuevo aumento de la tarifa del metro va acompañado de una infame maniobra franquista. Pretenden estos miserables que es debido a las exigencias de los trabajadores del Metroropolitano de una elevación de salarios. Así, los bandoleros franquistas pretenden enfrentar al pueblo de Madrid con los trabajadores del metro. Pero sabemos muy bien, y los madrileños no caerán en el garlito franquista, que ni este aumento ni los habidos anteriormente suponen mejora alguna para los trabajadores del metro los cuales, desde mucho antes de 1950, cobran los mismos salarios.

Ese aumento ha sido exigido a los gobernantes franquistas, y obtenido, por los tiburones que mangonean la Compañía Metropolitana; los Otamendi, Anchástegui, conde de Cadagua y otros, cuya voracidad no conoce

Cataluña; Ramón Troncoso, diputado provincial de Pontevedra; Jesús de la Vallina, presidente de la Federación Socialista de Asturias; Trinidad Arroyo, ex profesora de Oftalmología de la Universidad de Madrid; Juan Solares, fundador del Sindicato Socialista de Médicos Madrileños en 1923; Martí Rouret, diputado del Parlamento Catalán; Félix Galarza, ex gobernador civil de Guipúzcoa; Matilde Cantos, ex directora general de Prisiones; Constancio Bernaldo de Quirós, penalista; José Luis de la Loma, ingeniero; Pío Chaos, ex teniente de alcalde de San Sebastián; Joaquín Abella, ex miembro del Comité Peninsular de las J.J.L.L.; Manuel Rivas Cherif, oftalmólogo; Amelia Martín, secretaria femenina de la Federación Socialista de Extremadura, presidente de la U.M.E. en México; Mariano Ramón, dirigente de Izquierda Republicana de Aragón; Eladio Fernández Egocheaga, ex diputado a Cortes; Ceferino Palencia, escritor, crítico de arte; Ignacio Morell, dirigente de Izquierda Republicana de Cataluña; Isidoro Gabín, antiguo dirigente de la C.N.T.; Enrique Flores, coronel de artillería; José Domínguez Barbero, ex magistrado del Tribunal de Cuentas; Juan Rejano, poeta; Urbano Barnés, médico, ex director de la Maternidad de Toledo; José López Vidarte, secretario de la Agrupación de Socialistas Españoles en México; Antonio Rodríguez Luna, pintor; Crescenciano Aguado, ex diputado a Cortes; Patricio Redondo, antiguo dirigente de la C.N.T.; Rafael Guerra, secretario de Izquierda Republicana Vasca en México; José Peinado, pedagogo; Jaime Mateu, ex alcalde de Hospitalet; Tomás Expressate, secretario de la Agrupación Socialista de Camfranc (Huesca); Luisa Viqueira, secretaria de la U.M.E. en México; Nicolás Cid, ex dirigente del Comité provincial de Izquierda Republicana de Orense; Francisco Tortosa, pintor; Ignacio Canadell, ex secretario de la Juventud de Esquerza de Cataluña; José María Francés, escritor; José Pérez Martínez, magistrado; Rafael Sánchez Ventura, escritor; Juan Pedret, profesor, de Esquerza Republicana de Cataluña; Odón de Buen, ingeniero; Antonio Iturrioz, socialista.

leres solamente serán desterradas completamente mediante un esfuerzo tenaz y prolongado, fundamentalmente de carácter educativo.

La evolución de la situación política internacional y nacional, durante el año transcurrido desde que la camarada Dolores Ibárruri pronunció su informe ha confirmado la excepcional justeza política de este documento trascendental, arma acerada que la camarada Dolores ha puesto en manos del Partido, y de las masas trabajadoras, para elevar a un nivel superior la lucha contra el franquismo, ante los grandes combates que habrán de producirse por la liberación de nuestro pueblo. El informe "Por la paz, la independencia nacional y la democracia" ha de seguir siendo el guía diario, el orientador permanente de toda la actividad de nuestro Partido.

IMPIDAMOS LA ELEVACION DE LAS TARIFAS DEL "METRO"

límites. De esta manera buscan incrementar sus beneficios, que ya en 1951 se elevaron a 22 millones de pesetas más que en 1947.

El aumento de las tarifas del metro es un primer paso dado por los franquistas en sus intentos de aumentar las tarifas de todo el transporte urbano en Madrid.

Hay que estar muy alertas y hay que poner en juego todos los medios de que el pueblo madrileño dispone para hacer fracasar estas medidas franquistas. Y es necesario recordar aquí que, de la misma manera que el pueblo barcelonés, con su actitud firme y resuelta impidió en febrero y marzo de 1951 el aumento de las tarifas de los tranvías, una firme y resuelta actitud del pueblo de Madrid puede llegar al mismo resultado.

Cumple organizar desde hoy mismo, en talleres y fábricas, en comercios y oficinas, en escuelas e institutos, una intensa labor de agitación llamando a los madrileños a protestar contra los nuevos aumentos de las tarifas del transporte.

¡Pueblo de Madrid! Recuerda la experiencia de Barcelona en febrero de 1951 y de la misma forma que los barceloneses, exige que las tarifas del transporte no sean aumentadas. ¡Impidamos a los franquistas consumir el nuevo latrocinio que preparan!

LA LUCHA POR LA PAZ ES INSEPARABLE DE LA DEFENSA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

En el Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz para la preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz se dice que, "El Congreso de los Pueblos por la Paz reunirá con miras a objetivos definidos en común a los hombres de todas las tendencias, las agrupaciones o asociaciones de toda naturaleza que desean el desarme, la seguridad y la independencia nacional, la libre elección de su modo de vida y el cese de la tensión internacional".

Así, se expresa en el llamamiento una idea de especial importancia sobre la que queremos detener hoy nuestra atención y la de todos los españoles amantes de la paz: la idea de que la lucha por la paz y el mantenimiento y la salvaguardia de la independencia nacional son dos causas inseparables, íntima e indisolublemente unidas.

De la justa comprensión de esta cuestión, de la medida en que la llevemos al convencimiento de millones de españoles que no quieren que España se convierta en una colonia de los imperialistas yanquis, depende que estos millones de españoles colaboren en el movimiento de la paz, den su adhesión al Congreso de los Pueblos por la Paz, opongan junto a nosotros el valladar de su voluntad de paz frente a los criminales intentos del franquismo de empujar a España a la catástrofe y al pueblo español a la muerte.

Es un hecho irrefutable que, en su marcha hacia la guerra, los imperialistas yanquis avasallan y clavan sus garras en otros países -y España por obra del franquismo es uno de ellos-, en los que necesitan tener aerodromos y puertos, libre acceso a las fuentes de materias primas estratégicas que existen en dichos países, y hacer de los pueblos una reserva de carne de cañón para integrar el ejército de agresión que los mul-

timillonarios americanos necesitan.

Y estamos viendo cómo para la obtención de esto es condición indispensable que existan en esos países gobiernos reaccionarios dispuestos a enajenar la soberanía nacional, sometidos servilmente a los imperialistas, dedicando, y esto en España aparece cada día más claro, todos los recursos económicos del país a la preparación de la guerra, a satisfacer las necesidades de los imperialistas.

El régimen franquista cumple esta vil misión de entregar España a los incendiarios de guerra. Está gestionando la total colonización de nuestro país, porque necesita el apoyo de los imperialistas yanquis para sostenerse en el Poder. Es la trayectoria que ha seguido desde que con el auxilio de las bayonetas nazis se aupó al poder, enajenando España a los hitlerianos. Hoy ha cambiado de amo, pero su política es la misma. La camarilla franquista, los grandes capitalistas y terratenientes ligados a la oligarquía financiera yanqui, preparan la guerra y por ello mismo no vacilan en entregar nuestra Patria a los yanquis a fin de conservar y aumentar sus privilegios de casta y sus beneficios capitalistas.

Los imperialistas yanquis se pasean a lo largo y a lo ancho de España. Inspeccionan las bases aéreas y navales, evalúan las posibilidades existentes en material y hombres con las que contar eventualmente. Desde las minas de carbón, wolframio y mercurio, hasta la producción agrícola, desde las maniobras efectuadas por el ejército en nuestro país hasta los hospitales militares, todo está inventariado y supervisado por las misiones económicas y militares yanquis. Las negociaciones yanqui-franquistas llevadas a cabo actualmente, demuestran cómo los franquistas están dispuestos a mal-

vender España y las ganas que tienen los imperialistas de apoderarse de ella. Y si éstos tienen prisa por clavar sus garras más hondamente en nuestro país, los miserables franquistas hacen todo lo necesario para allanar las dificultades y aplanar los obstáculos.

Estas dificultades y obstáculos son los que surgen de la cada día más extendida protesta de amplios sectores de la población que se sienten heridos en sus sentimientos patrióticos por la canallasca política del franquismo. Estos españoles se encuentran no sólo entre la clase obrera y los trabajadores en general, sino que abarca su número ya a hombres y mujeres de profesiones liberales, de la pequeña y media burguesía, a oficiales del ejército y sectores de la burguesía no ligada con la camarilla franquista ni con los millonarios yanquis. En ellos se advierte una mayor resistencia, una oposición muchas veces expresada abiertamente a los planes franquistas de colonización de España. Y estas posiciones es necesario tenerlas en cuenta para nuestro trabajo de ampliación del movimiento de la paz, porque esas gentes pueden unir sus fuerzas a las nuestras en la primordial tarea de salvar la paz y la independencia nacional.

Nosotros afirmamos que, para luchar por la paz, es posible entendernos con todos ellos, con todos los que, para decirlo con palabras de la camarada Dolores Ibárruri, "no han perdido ni el instinto de conservación, ni el amor a la independencia patria, ni el sentido de la libertad y de la dignidad humana". Y lo afirmamos porque son hombres y mujeres que aman a España y no quieren su colonización.

No se puede mantener y salvaguardar la independencia nacional, sin luchar por la causa de la paz. Los mismos que han abierto las puertas de España a los invasores yanquis, Franco y los falangistas, son los que reclaman una voz en grito el desencadenamiento de la guerra. El asesino Franco, en sus declaraciones a un periodista del "Washington Post" daba a entender que estaba dispuesto a enviar allende las fronteras a tropas españolas para servir los fines agresivos de los bárbaros del napalm y de la peste.

El régimen franquista, incendiario de guerra, es incompatible con el mantenimiento de la soberanía de España y es el obstáculo principal a su mantenimiento.

Para defender la paz, para oponerse eficazmente a la guerra y salvaguardar la independencia patria, es necesario luchar activamente contra los imperialistas agresores, contra el régimen franquista dispuesto a entregarles nuestra Patria. "La paz mata a Franco -ha dicho nuestra camarada Dolores- y la lucha contra la guerra, la lucha por la paz, está indisolublemente ligada a la lucha contra el régimen franquista..."

A los partidarios de la paz, a los comunistas como los más decididos y consecuentes defensores de la paz y de la independencia de España, corresponde difundir entre los españoles, cualesquiera que sean sus opiniones políticas y condición social, la idea de que la lucha por la paz va indisolublemente unida a la defensa de la independencia y de la soberanía nacional. Y llevarles al convencimiento de que la acción por la paz puede salvar a España, abriendo anchos caminos al desarrollo progresivo de una España libre e independiente.

NUEVO CRIMEN DE LOS IMPERIALISTAS YANQUIS

La "justicia" imperialista de Estados Unidos ha condenado a la última pena a un matrimonio de honrados antifascistas, luchadores de la noble causa de la paz, Julius y Ethel Rosenberg.

De un momento a otro, su ejecución puede ser ordenada por los gobernantes imperialistas, pues el Tribunal Supremo se ha negado a revisar su proceso.

Este asesinato monstruoso que se disponen a cometer los caníbales imperialistas yanquis es una nueva prueba de la implantación de los más salvajes métodos fascistas en Estados Unidos, bajo el mendaz pretexto de defender la "libertad".

Llamamos a todos los demócratas españoles a que muestren su solidaridad con el matrimonio Rosenberg, y a que eleven su voz de protesta exigiendo la anulación de la sentencia monstruosa y que sean puestos en libertad.

IMPULSEMOS LA CAMPAÑA DE ADHESIONES AL CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ

Vamos conociendo cómo en diferentes provincias la campaña de adhesiones al Congreso de los Pueblos por la Paz está desarrollándose. Son adhesiones de catedráticos y profesores de universidades de provincias castellanas; son adhesiones de obreros textiles de Barcelona; son adhesiones de curas, médicos, comerciantes y otras gentes del pueblo de diferentes lugares de Cataluña. También hay adhesiones de estudiantes.

Hemos visto la carta de un cura, en la que entre otras cosas dice: "Si hijo mío, unamos nuestros esfuerzos para salvar el mundo; yo he leído una carta de Vd. que propaga este esfuerzo. ¿Por qué no tengo que estar de acuerdo? Sí y mil veces sí. Yo sé que muchos de los que quieren la guerra creen en Dios, pero, yo digo ¿es que estos señores conocen la doctrina cristiana? Este razonamiento lo hago para justificar mi absoluta decisión bien determinada de ir hombro con hombro si es necesario con un ateo, para la defensa de una causa justa y hermosa y desligarme de un católico, por muy superior que sea a mi modesta jerarquía, cuando éste preconiza el incendio feroz que, de estallar, traería consigo la desolación y la muerte".

Las adhesiones al Congreso de los Pueblos por la Paz que se van produciendo en muchos lugares de nuestro país, muestran la gran amplitud que tiene la campaña.

Hay que proseguir e intensificar en esta labor para desarrollar la campaña para la recogida de nuevas adhesiones y opiniones para enviar al Congreso de los Pueblos por la Paz. Desde las fábricas y talleres, desde las Universidades y centros de enseñanza, desde los pueblos y aldeas, desde todos los lugares las adhesiones y opiniones de los españoles amantes de la paz deben afluir hacia el Congreso, expresando la voluntad de defender la paz y la independencia nacional y de luchar junto a todos los pueblos del mundo contra los promotores imperialistas de una nueva guerra.

FRANCIA

Sabemos que los españoles emigrados realizan un gran esfuerzo en el desarrollo de esta campaña. Centenares de reuniones y entrevistas se vienen celebrando en las que intervienen millares de compatriotas de todas las opiniones políticas para enviar sus adhesiones y opiniones al Congreso de Viena. Decenas de millares de tarjetas, en las que está reproducido un dibujo de Goya, cir-

culan entre los emigrados en las cuales inscriben su adhesión al Congreso de los Pueblos por la Paz. El Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz y una declaración de la Comisión Española por la Paz circula con gran profusión. Igualmente una revista de la Comisión Española está en circulación conteniendo los acuerdos de la sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz, celebrado en Berlín a comienzos del mes de julio.

COMUNICADO DEL BURO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

El llamamiento para la celebración de un Congreso de los Pueblos lanzado por el Consejo Mundial de la Paz despierta en todos los países un gran interés y suscita ya numerosas iniciativas.

El empleo de una política de fuerza en las relaciones entre las naciones ha creado una tensión cuyas consecuencias y riesgos son cada día más evidentes. En esta situación, los medios sociales más diferentes, y particularmente los grupos políticos, sindicales, religiosos y pacíficos estiman que se debe salir del atolladero.

¿Cómo detener las guerras en curso?
¿Cómo acabar con la guerra fría?
¿Cómo asegurar la independencia nacional y garantizar la seguridad de todos los países?

Las respuestas a estas preguntas no podrían hallarse más que en un debate, entre las fuerzas que representan realmente la voluntad pacífica de los pueblos.

El Congreso de los Pueblos convocado por el Consejo Mundial de la Paz será una reunión internacional representando a hombres de diversas naciones y partidarios de diversos modos de vida.

La participación de los delegados, invitados y observadores no implicará una adhesión al Movimiento de la Paz.

En una discusión libre y eficaz, el Congreso de los Pueblos se esforzará por encontrar soluciones razonables a las cuestiones que dividen el mundo.

El acuerdo realizado, incluso sobre un punto, facilitará el entendimiento sobre otros y contribuirá al cese de la tensión internacional.

Juntos, los pueblos encontrarán el camino de la paz.

(Adoptado por unanimidad. Viena, 16 de octubre)

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
AÑO XXI SUPLEMENTO DEL Nº 23 MADRID

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde
hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo
de dos minutos cada media hora, por ondas cortas
de 21-23-24-26 y 29 metros

DISCURSO DEL CAMARADA STALIN EN EL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

Camaradas:
Permitidme agradecer en nombre de nuestro Congreso a todos los Partidos y agrupaciones fraternales, cuyos representantes han honrado nuestro Congreso con su presencia o han enviado mensajes de saludo, sus amistosos saludos, sus votos por nuestros éxitos, su confianza. (*Prolongados aplausos que se transforman en ovación*)

Para nosotros tiene un valor especial esta confianza que significa la disposición de apoyar a nuestro Partido en su lucha por el futuro luminoso de los pueblos, en su lucha contra la guerra, en su lucha por el mantenimiento de la paz. (*Entusiastas y prolongados aplausos*)

Sería erróneo creer que nuestro Partido convertido en una fuerza poderosa, ya no necesita apoyo. Eso no es cierto. Nuestro Partido y nuestro país siempre han necesitado y necesitarán la confianza, la simpatía y el apoyo de los pueblos hermanos del extranjero.

La peculiaridad de este apoyo estriba en que todo apoyo a los afanes de paz de nuestro Partido proveniente de cualquier Partido hermano, significa, al mismo tiempo, apoyo a su propio pueblo en su lucha por el mantenimiento de la paz. Cuando los obreros ingleses en 1918 y 1919 durante la agresión armada de la burguesía inglesa a la Unión Soviética, organizaron la lucha contra la guerra con la consigna de "fuera las manos de Rusia", aquello fué un apoyo, un apoyo ante todo a la lucha de su propio pueblo por la paz y después un apoyo a la Unión Soviética. Cuando el camarada Thorez o el camarada Togliatti declaran que sus pueblos no combatirán contra los pueblos de la Unión Soviética (*entusiastas aplausos*), esto es un apoyo, ante todo un apoyo a los obreros y a los campesinos de Francia y de Italia que luchan por la paz y después un apoyo a los anhelos pacíficos de la Unión Soviética. Esta peculiaridad del apoyo mutuo se explica porque los intereses de nuestro Partido no sólo no están en contradicción con los intereses de los pueblos pacíficos sino que, por el contrario, se funden con estos intereses. (*Entusiastas aplausos*). Per lo que respecta a la Unión Soviética sus intereses son absolutamente inseparables de la causa de la paz mundial.

Como es lógico, nuestro Partido no puede quedar en deuda con los Partidos hermanos, y, a su vez, debe prestarles apoyo, así como a sus pueblos, en la lucha por la liberación, en la lucha por el mantenimiento de la paz. Como es sabido nuestro Partido procede precisamente así. (*Entusiastas aplausos*). Después de que nuestro Partido tomó el Poder en 1917 y de que adoptó medidas efectivas para liquidar la opresión capitalista y terrateniente, los representan-

tes de los Partidos hermanos entusiasmados por el arrojamiento por los éxitos de nuestro Partido le dieron el título de "Brigada de choque" del movimiento revolucionario y obrero mundial. De este modo expresaban la esperanza de que los éxitos de la "Brigada de choque" aliviarían la situación de los pueblos que padecen bajo el yugo del capitalismo. Creo que nuestro Partido ha justificado esta esperanza, sobre todo en el período de la segunda guerra mundial, cuando la Unión Soviética al aplastar la tiranía fascista alemana y japonesa, libró a los pueblos de Europa y de Asia de la amenaza de la esclavitud fascista. (*Entusiastas aplausos*).

Por supuesto, era muy difícil cumplir con este honroso papel cuando no había nada más que una "Brigada de choque" y cuando ésta tenía que desempeñar ese papel de vanguardia casi sola. Pero ya no es así. Ahora es muy distinto. Ahora, cuando han aparecido nuevas "Brigadas de choque" representadas por los países de democracia popular, desde China y Corea hasta Checoeslovaquia y Hungría, a nuestro Partido le es más fácil luchar y cunde más el trabajo. (*Entusiastas y prolongados aplausos*).

Merecen especial atención aquellos Partidos comunistas, democráticos u obreros y campesinos que todavía no han llegado al Poder y prosiguen trabajando bajo el talón de las draconianas leyes burguesas. Desde luego a estos Partidos les es más difícil trabajar. Sin embargo, no les es tan difícil trabajar como nos fué a nosotros, los comunistas rusos, en el período del zarismo, cuando el más mínimo progreso era declarado gravísimo delito. No obstante, los comunistas rusos se mantuvieron firmes, no se arredraron ante las dificultades y consiguieron la victoria. Lo mismo ocurrirá con estos Partidos.

¿Por qué, pese a todo, no les es tan difícil trabajar a estos Partidos en comparación con los comunistas rusos del período zarista?

En primer lugar, porque tienen ante sus ojos ejemplos de lucha y de éxitos como los de la Unión Soviética y de los países de democracia popular. Por consiguiente, pueden aprender en los errores y en los éxitos de estos países y facilitar así su propio trabajo.

En segundo lugar, porque la burguesía misma, enemigo principal del movimiento liberador, es hoy otra, ha cambiado profundamente, se ha hecho más reaccionaria, ha perdido los vínculos con el pueblo y de este modo se ha debilitado. Como es natural, esta circunstancia debe facilitar también el trabajo de los partidos revolucionarios y democráticos. (*Entusiastas aplausos*).

Antes, la burguesía se permitía alardear de liberal, propugnaba las libertades democrático-burguesas y así se granjeaba las simpatías del

pueblo. Ahora, del liberalismo no queda ni rastro. Ya no existe la llamada "libertad individual", los derechos del individuo sólo se reconocen hoy a los que tienen capital, todos los demás ciudadanos son considerados como materia prima humana, apta únicamente para ser explotada. El principio de la igualdad de derechos de los hombres y de las naciones ha sido pisoteado y sustituido por el principio de la plenitud de derechos para la minoría explotadora y de la ausencia total de derechos para la mayoría explotada de los ciudadanos. La bandera de las libertades democrático-burguesas ha sido arrojada por la borda. Yo creo que sois vosotros, representantes de los Partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis congregarse en torno vuestro a la mayoría del pueblo. Sois los únicos que podéis hacerlo. (*Entusiastas aplausos*).

Antes, la burguesía era considerada la cabeza de la nación, la burguesía propugnaba los derechos y la independencia de la nación, poniéndolos "por encima de todo". Ahora, del "principio nacional" no queda ni rastro. Ahora la burguesía vende por dólares los derechos y la independencia de la nación. La bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional ha sido arrojada por la borda. Es indudable que sois vosotros, los representantes de los Partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis ser patriotas de vuestro país, si queréis ser la fuerza dirigente de la nación. Sois los únicos que podéis hacerlo. (*Entusiastas aplausos*). Así están las cosas en la actualidad.

Como es natural, todas estas circunstancias deben facilitar el trabajo de los Partidos comunistas y democráticos que no han llegado todavía al Poder.

Por consiguiente, hay todas las razones para confiar en los éxitos y en la victoria de los Partidos hermanos en los países dominados por el capital. (*Entusiastas aplausos*).

¡Vivan nuestros Partidos hermanos! (*Prolongados aplausos*).

¡Deseamos mucha salud y larga vida a los dirigentes de los Partidos hermanos! (*Prolongados aplausos*).

¡Viva la paz entre los pueblos! (*Prolongados aplausos*).

¡Abajo los incendiarios de guerra! (*Todo el mundo se pone en pie. Entusiastas y prolongados aplausos que se transforman en una ovación. Se oyen aclamaciones: "¡Viva el camarada Stalin!", "Por el camarada Stalin, ¡hurra!", "¡Viva el gran guía de los trabajadores del mundo, camarada Stalin!", "Por el gran Stalin, ¡hurra!", "¡Viva la paz entre los pueblos!", Aclamaciones: "¡Hurra!"*).

SALUDO DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

Queridos camaradas:

En nombre del Partido Comunista de España y de las masas populares españolas que aman a la Unión Soviética y que miran hacia el país del Socialismo con esperanza y con fe, yo saludo fraternalmente al XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Y en vosotros, delegados al Congreso, saludo al pueblo soviético, al pueblo héroe que en el fuego de terribles combates contra los agresores hitlerianos salvó al mundo de la esclavitud fascista y creó las condiciones para un amplio e intenso desarrollo de la democracia en todos los países.

Y en este breve saludo a vuestro Congreso permitidme, camaradas, que las palabras más afectuosas, las más entrañables, las que brotan impetuosamente del corazón como una oleada de sentimientos de cariño, de respeto y de veneración, sean para nuestro gran maestro y guía, para el organizador e inspirador de todas las grandes victorias del pueblo soviético y de las fuerzas progresivas del mundo, para nuestro querido camarada Stalin.

Entre los inapreciables y trascendentales servicios que el Partido de Lenin y Stalin ha hecho a la causa del progreso y de la liberación de las masas oprimidas y explotadas de todo el Universo, está el haber ayudado a la formación ideológica y teórica de los Partidos comunistas de todos los países, dando a la clase obrera y fuerzas progresivas una teoría y una bandera invencibles, la teoría marxista-leninista-stalinista, la bandera de la victoriosa construcción del comunismo en la Unión Soviética.

Hasta 1917 los trabajadores de los países capitalistas de Occidente, confundidos y engañados por los bonzos reformistas, tenían una idea confusa de la revolución, una vaga idea del Socialismo. En nuestras conciencias atormentadas por un vivir de esclavos, surgía la rebeldía contra la bárbara explotación capitalista y terrateniente, pero no veíamos la salida a nuestra situación.

El Partido Comunista Bolchevique, conquistando el Poder y estableciendo la dictadura del proletariado, hizo luz en nuestras conciencias y dió claridad a nuestros horizontes.

Desde octubre de 1917 hemos marchado con firmeza y con seguridad por el camino de la lucha, orientados y guiados por la luz leninista-stalinista que irradiaba de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, que irradiaba de las victorias del pueblo soviético dirigido por el Partido de Lenin y Stalin.

Y cuando la reacción fascista alzó sus armas contra la República Española, el Partido Comunista, al frente de la clase obrera y de las masas populares, fué el organizador e inspirador de la resistencia y se convirtió en el transcurso de los sangrientos combates por la independencia de España, por la República y la democracia, en la fuerza política más importante de nuestro país.

En aquellos días de duras pruebas la clase obrera y el pueblo español se vieron sostenidos por la solidaridad activa del gran pueblo soviético, inspirado en las históricas palabras del camarada Stalin de que "la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es asunto privativo de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva".

La situación internacional en que se desarrolló nuestra lucha, impidió la victoria de las fuerzas democráticas españolas en nuestra guerra liberadora de 1936 a 1939. Pero la lucha continúa y en las masas trabajadoras españolas, privadas de toda clase de libertad, fermenta el descontento que llevará a nuevos combates, a nuevas acciones, como las grandes huelgas y protestas populares del año pasado que asestaron un serio golpe al régimen del general Franco.

La política franquista de venta ignominiosa de España a los imperialistas americanos provoca la indignación no sólo de la clase obrera y de las masas trabajadoras del campo, sino también de sectores de la burguesía y de diversas fuerzas nacionales cuyos intereses son lesionados por la penetración del capital americano y que no aceptan la transformación de España en una colonia yanqui.

El régimen franquista debilitado por la resistencia popular y descompuesto por las contradicciones que se desarro-

llan en su propio seno, no puede contener el creciente movimiento antifranquista ni resolver los angustiosos problemas económicos que le corroen y que empobrecen al país haciendo vivir a España en una crisis permanente.

Camaradas: el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética nos va a ayudar extraordinariamente en nuestro trabajo y en nuestra lucha por la democracia y la República, en la lucha contra la tiranía franquista y contra los intentos de los imperialistas americanos de hacer de nuestro país una base militar en el desarrollo de sus planes de agresión y de guerra.

Los trabajos del camarada Stalin sobre las cuestiones de la economía socialista y los materiales del XIX Congreso que trazan la ruta de la construcción del comunismo, constituyen un arma formidable para el reforzamiento ideológico y político de nuestro Partido y nos ayudarán eficazmente en nuestra lucha por desterrar la perniciosa influencia ideológica socialdemócrata y anarquista del movimiento obrero español.

Aprendiendo de vosotros nos esforzaremos por elevar el nivel teórico marxista-leninista-stalinista de los miembros de nuestro Partido, por desarrollar más ampliamente la crítica y la autocrítica que nos permita corregir nuestras fallas y debilidades haciendo a nuestro Partido más apto para dirigir las grandes luchas que han de conducir a la liberación del pueblo español del yugo reaccionario y fascista.

Nosotros llevaremos las resoluciones de vuestro histórico Congreso a nuestro Partido y a nuestro pueblo y ellas serán un poderoso estímulo para la lucha de las masas populares de España por la paz, la libertad y la democracia.

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética, orientador, inspirador y dirigente de las grandiosas victorias del pueblo soviético!

¡Viva el XIX Congreso del Partido Comunista Bolchevique!

¡Gloria al gran jefe y maestro de toda la humanidad avanzada y progresiva, el camarada Stalin!